



JT - F 1914

SEMANA SANTA LEONESA

GUIÓN DE LA SEMANA SANTA LEONESA

VIERNES DE DOLORES

A las siete y media de la tarde, de la Iglesia de Nuestra Señora del Mercado, saldrá la procesión de la Santísima Virgen de los Dolores.

Será presidida, con los Abades de las Cofradías de Angustias y Soledad de Nuestra Señora, Dulce Nombre de Jesús Nazareno, Minerva y Vera Cruz y Santa Marta, por las Autoridades eclesiásticas, civiles y militares.

DOMINGO DE RAMOS

PROCESION DE LAS PALMAS.—Saldrá de la Catedral a las diez de la mañana, organizada por el Cabildo Catedral, presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, acompañado del Excmo. Ayuntamiento bajo mazas.

Siguiendo el «Paso de la borriquilla» formarán en esta procesión los niños leoneses y la Cofradía infantil de «Las Palmas», vestidos con blancas túnicas de «hebreos».

PROCESION DEL «DAINOS».—A las siete de la tarde, organizada por la Venerable Orden Tercera de San Francisco, saldrá de la Iglesia de los Padres Capuchinos la procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno («El Dainos») que recorrerá el itinerario de costumbre.

LUNES SANTO

PROCESION DEL PREGON.—A las ocho de la noche, saldrá de la Iglesia de Nuestra Señora del Mercado hasta la Catedral, para regresar a la misma Iglesia, la procesión del Pregón, en la que formarán los hermanos de las cuatro cofradías, llevando la imagen de Jesús Nazareno, titular de la Cofradía del mismo nombre.

En la Catedral, comenzará el primer día del triduo a Jesús Nazareno y está organizada esta procesión por la Junta Mayor Pro-Fomento de Procesiones de Semana Santa.

MARTES SANTO

PROCESION DE PENITENCIA.—A las ocho y media de la noche, de la Iglesia de San Martín, saldrá la Procesión de Penitencia constituida solamente por mujeres, organizada por la Junta Mayor Pro-Fomento de Procesiones de Semana Santa y por el clero parroquial. En la procesión figurarán las imágenes del Santo Cristo y Nuestra Señora, llamada «La Paloma». Recorrerá el itinerario de años anteriores.

MIÉRCOLES SANTO

PROCESION DEL SILENCIO.—A las ocho de la noche, en la Iglesia de los Padres Capuchinos, se organizará la Procesión del «Silencio», formada exclusivamente por hombres. Desfilará por las calles de costumbre, acompañando a la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

JUEVES SANTO

PROCESION DE LA SAGRADA CENA.—Organizada por la Hermandad de Santa Marta.

A las nueve de la noche, en la S. I. Catedral, habrá breves cultos, saliendo a las diez en punto de la noche la procesión de la Sagrada Cena, obra del imaginero Víctor de los Ríos.

A esta procesión asisten todas las Asociaciones Eucarísticas.—ITINERARIO: P. de la Catedral, Generalísimo, San Marcelo, Santo Domingo, A. P. Isla, Ramiro Balbuena, P. de C. Sotelo, Alcázar de Toledo, Ordoño II, P. Santo Domingo, San Marcelo, Generalísimo y P. de la Catedral, donde terminará a las doce en punto.

VIERNES SANTO

PROCESION DE LOS «PASOS».—A las ocho y media de la mañana, saldrá de la Iglesia de Santa Nonia la procesión de «Los Pasos» que organiza la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, para recorrer la carrera de costumbre.

Figurarán en esta procesión los «pasos» de la Oración del Huerto, El Prendimiento, Cristo atado a la columna, La Coronación de Espinas, El balcón de Pilatos, Nuestro Padre Jesús Nazareno, El Silencio, La Verónica, Cristo en la Cruz, San Juan y la Dolorosa.

A las diez y media de la mañana, en Santa Marina, donde hará alto la procesión, tendrá lugar el Sermón del Encuentro.

PROCESION DEL SANTO ENTIERRO.—Como año par, está organizada por la Cofradía de Angustias y Soledad de Nuestra Señora al terminar el sermón de «Angustias y Soledad» que comenzará a las SEIS de la tarde y, desde el balcón central de la Residencia Provincial, predicará el R. P. Estanislao Villaldevin, Superior de PP. Capuchinos de León.

El orden de la Procesión será el siguiente:

Piquete montado de la Benemérita Esquila, clarín y tambor, Cruz del Sudario, Guión de la Cofradía, Pendones, Atributos de la Pasión, Cofradías gremiales, Paso del Santo Cristo de la Agonía, con escolta de Aviación, H. de Santa Marta, Paso del Descendimiento, propiedad de la C. de Minerva y Vera-Cruz llevado por «hermanos» de la Cofradía, Banda de Música Municipal, Paso de N. S. de las Angustias, con escolta de Policía Urbana de gala, Cofradía de Jesús, Paso del Santo Sepulcro, lleva escolta de G. Civil. Paso de San Juan, con escolta de Policía Armada, Paso de la Soledad, con escolta de Escuadra Gastadores del Regimiento Inf. de Burgos, n.º 36, Preste y Diáconos, Presidencia Cofradías, Presidencia Eclesiástica, Primeras Autoridades Provinciales, Excmo. Diputación Provincial, Excmo. Ayuntamiento en Corporación, Representaciones Militares, Civiles y Jerárquicas en filas, Banda Militar, Compañía de Infantería de Burgos, n.º 39 con banda de cornetas y tambores.

El itinerario que recorre esta procesión es el mismo que el de la mañana, sin hacer estación en parte alguna.

T. 1260854

R. 160602

C. 7498 104



UNA de las más típicas e interesantes manifestaciones de la vida religiosa española, es sin duda su Semana Santa, tanto por el significado de los actos que en ella se conmemoran como por la activa intervención que en ellos tiene el pueblo.

Nada tiene pues de extraño que al aproximarse esta fecha, España, cuna de la imaginación, acuda a sus Carmonas, Junis, Gregorios Fernández, Berruguetes, Salcillos y Donceles que tan maravillosamente supieron plasmar los ideales religiosos del pueblo español para organizar esas procesiones que son la admiración de propios y extraños.

Surge así un digno afán de superación traducido en constantes mejoras de estos actos. Cada pueblo y cada ciudad se identifican con sus procesiones, que absorbiendo el particularismo local, las costumbres y tradiciones regionales, vienen a ser claro exponente del carácter de cada región española. Por eso, pese a ser muchos los lugares que tienen procesiones, cada una lleva impreso el sello de sus organizadores.

Entre todas, pocas ciudades como León reúnen las condiciones necesarias para dar a la Semana Santa el relieve que merece. Por su abolengo, señorío y acendrada religiosidad de cristianos viejos; por su carácter sereno y ponderado, sin alharacas ni alegrías impropias de tan solemnes momentos, es León el más adecuado marco para el severo cuadro de la Pasión.

Todo en la ciudad incita al recogimiento en esos días. Su catedral, llama de fe leonesa hecha piedra; San Isidoro, maciza representación de su inquebrantable religiosidad; su parte vieja, con las callejuelas severas y señoriales, en la que destaca algún vetusto palacio; todo, en fin, incita a la oración y al silencio. Y en este incomparable recinto, colmado de tradiciones milenarias, las procesiones leonesas, todas austeridad y penitencia, discurren por sus calles llevando al observador el alma de la ciudad.

Se inician los actos de esta Semana Santa con la tradicional y popular procesión de «la borriquilla», el Domingo de Ramos, que por su movilidad y sencillez, vienen a ser un adecuado prólogo a la severidad de las solemnidades posteriores, cerradas el Viernes Santo con la Procesión del Santo Entierro.

Durante cinco días, León ve desfilar por sus calles las cofradías penitenciales que rememoran en su recinto el Drama de la Pasión.

Por sus rincones más típicos, pasan y pasan los «nazarenos» con místico recogimiento, enlutados, con cruces negras, ordenados y serios, cual corresponde a las tradiciones de la tierra leonesa.

Y si León es tradición, austeridad y penitencia, precisamente lo que la Semana Santa requiere ¿qué otra ciudad mejor que esta puede encontrar el observador para contemplar en todo su verismo el Drama de la Pasión? Como dice nuestro cronista: «las procesiones al discurrir por las viejas calles y las viejas plazas de la ciudad, son el auto sacramental callado, porque la voz humana debe enmudecer ante las escenas de la Pasión divina».

Y pasa por esas calles y esos rincones la procesión del «Dainos», patética imagen del Nazareno de arraigada devoción en la ciudad, y su procesión del Pregón que tiene digno remate en la ma-



Presidencias de las cuatro Cofradías Junta Pro-Fomento S. S. L.

ravillosa catedral, y su impresionante procesión del silencio, sólo de hombres, callados, orantes, en filas de a cuatro, que ponen de relieve la religiosidad varonil y austera de esta raza.

Todo es silencio en las procesiones leonesas; silencio, orden y piedad; silencio solamente interrumpido por el ronco sonido del tambor, la aguda nota de un clarín o el toque de una campanilla, manejadas por los propios nazarenos para indicar al pueblo el paso de la procesión.

Y aún mantiene León más tradiciones, como la de la llamada «ronda» que sale por las calles leonesas el Jueves Santo a las doce de la noche. En ella, los hermanos de la Cofradía de Jesús con esquila, tambor y clarín se dirigen a dar la señal de que el Viernes Santo ha comenzado, dando ante las autoridades leonesas los toques que sus Estatutos determinan desde la fundación de la Cofradía. Cumplida esta obligación y siguiendo lo establecido por los Estatutos, debe ir a des-



Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno.

NAZARENO (Escultura de Carmona).



Nuevo Paso de la Cofradía de Jesús.

«LA ORACION DEL HUERTO»
(Maqueta de Víctor de los Ríos.)



Cofradía del Dulce Hombre de Jesús Nazareno.

NAZARENO (Carmena).



Cofradía de Angustias y Soledad. PIEDAD «ANGUSTIAS». (Guillermo Doncel). Siglo XVI.

Cofradía de Jesús Nazareno. SAN JUAN. (Victor de los Ríos).

pedir al Abad hasta su domicilio, tocando mientras entra en él, dirigiéndose después por todas las calles de la ciudad donde habiten los hermanos, a fin de que éstos se preparen para acudir a la procesión que saldrá a la madrugada.

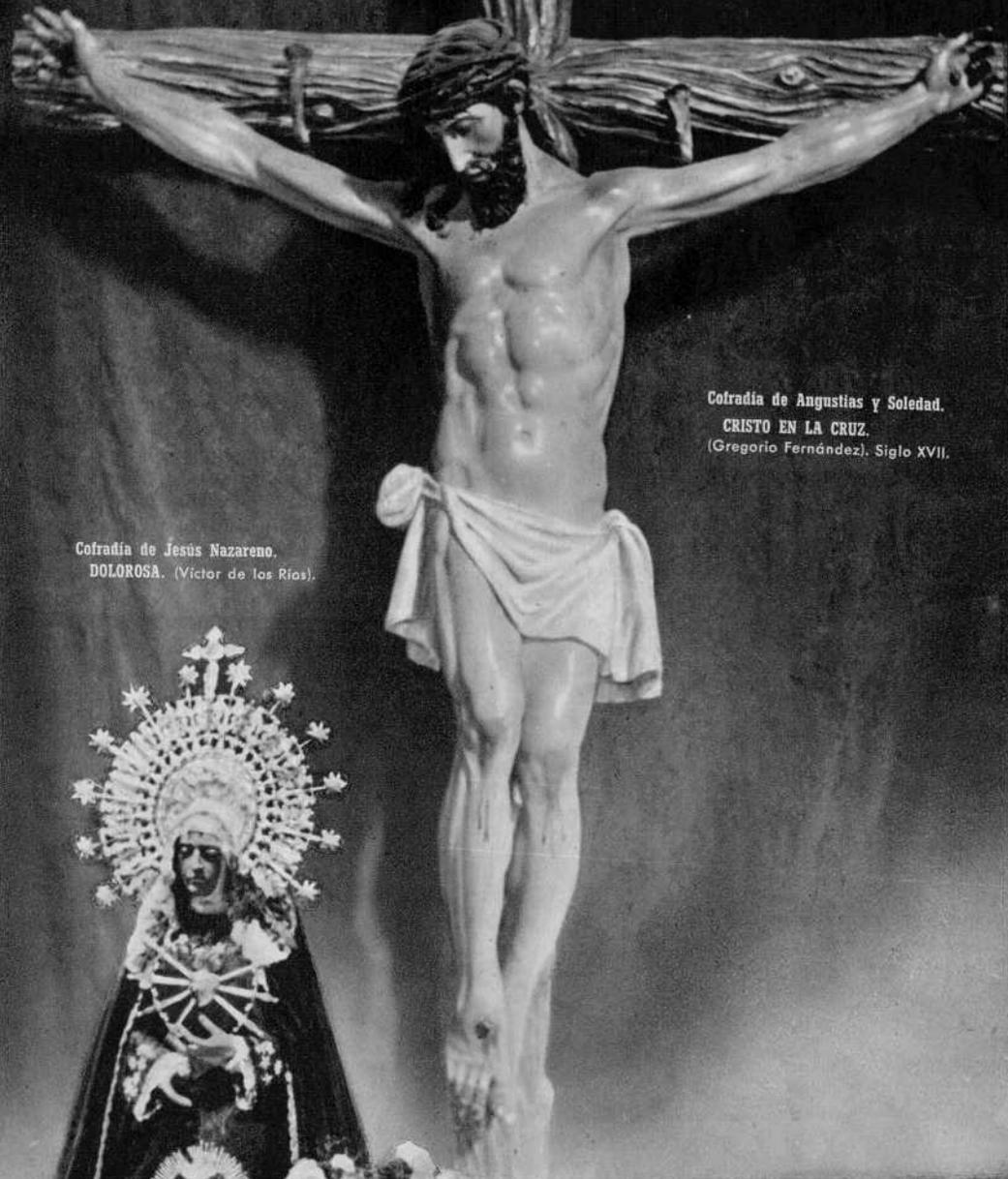
Característico también de estas procesiones, es que los propios cofrades llevan las efigies a hombro, acompasados, serenos, poniendo de relieve al pueblo, que en León la Semana Santa no es motivo de diversión, sino de renunciación, penitencia y sacrificio.

En la organización de esta Semana Santa, el principal papel está reservado a tres Cofradías y una Hermandad.

De las tres Cofradías, la primera en surgir es la de «Nuestra Señora de las Angustias y Soledad», cuyos antecedentes se encuentran en aquellas procesiones que a principios del siglo XVI recorrían el perímetro de la ciudad rodeada de murallas, con penitentes que disciplinaban sus desnudas espaldas.

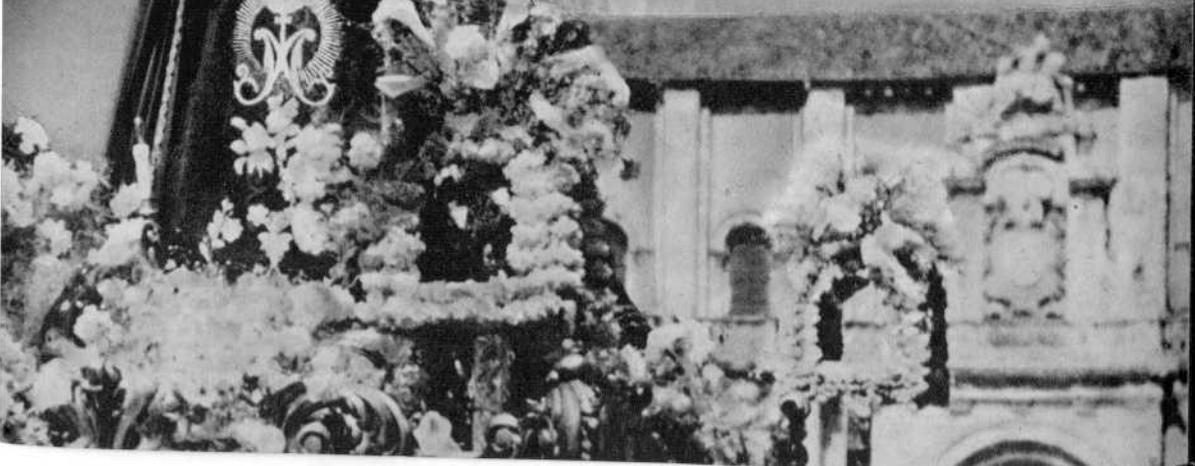
Esta Cofradía, fundada definitivamente en el año 1576, experimentó diversas vicisitudes, hasta que por la invasión francesa hubo de trasladar su sede a la Parroquia del Mercado, instalándose en la Capilla de Santa Nonia, donde sigue en la actualidad.

Corresponde a la Cofradía organizar la procesión del Santo Entierro en los años pares, vistiendo sus «hermanos» túnica negra sencilla, capillo del mismo color, bocamanga galoneada con cordón amarillo y



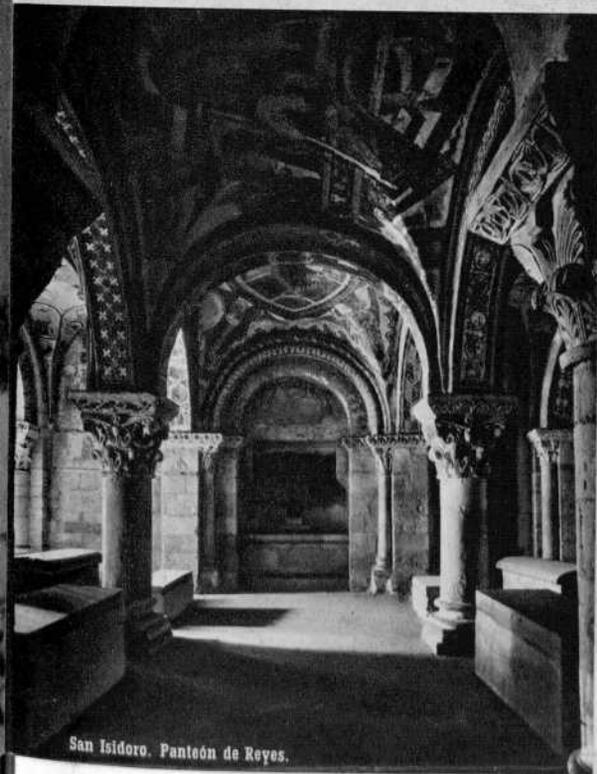
Cofradía de Angustias y Soledad.
CRISTO EN LA CRUZ.
(Gregorio Fernández), Siglo XVII.

Cofradía de Jesús Nazareno.
DOLOROSA. (Victor de los Ríos).





LA SAGRADA CENA, con arreglo a la versión histórica, obra de Victor de los Ríos. De la Hermandad de Santa Marta.



San Isidoro. Panteón de Reyes.



Entrada de la Procesion
en la Plaza Mayor, al
fondo, a la izquierda
Palacio Consistorial.



cruz negra sencilla, siendo el emblema, un corazón atravesado por dos espadas con orla de tamaño reglamentario de color amarillo sobre fondo negro.

Entre sus imágenes, algunas muy bellas, destacan: «Nuestra Señora de las Angustias» atribuida a Doncel, de pequeñas dimensiones, pero llena de majestad y patetismo; la del «Santo Cristo de la Agonía», atribuida a Gregorio Fernández, por haber sido este artista quien remató el retablo que un día fué gala y ornato de su capilla en el convento de Sto. Domingo, y que lleva impreso en su expresión y en su técnica, el arte del citado maestro.

De gran mérito también es su «Cristo Yacente», encerrado en urna de reciente construcción estilo siglo XVI, y su virgen de la Soledad, moderna pero toda dolor y majestad.

Hacia el año 1611, se funda en León la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, que sigue en orden a residencia, los mismos pasos de la anterior.

Como aquella, sus Estatutos tuvieron carácter rigurosamente penitencial, exigiéndose ir a la procesión de Viernes Santo con cruces a cuestas, túnicas negras y un rosario en las manos.

Cofradía de Minerva y Vera-Cruz.
SOLEDAD.

Cofradía de Minerva y Vera-Cruz.
CRISTO YACENTE. (Jacinto Higuera). Año 1951.

Los «Hermanos», visten en la actualidad túnica negra sencilla, capillo corto del mismo color, guante negro y cruz sencilla, siendo su emblema las iniciales de Jesús Hombre Salvador, tres clavos y una cruz, rodeado de la corona de espinas, de color morado sobre fondo negro.

Tiene a su cargo organizar la procesión de Viernes Santo por la mañana, destacando entre sus efigies, la del Nazareno, su titular, atribuída a Carmona por unos, y a Gregorio Fernández por otros, que impresiona por su verismo. Según una tradición, fué encargada a un hijo de Gregorio Fernández y como muriera sin haberla concluído, la terminó el propio maestro, representando en la faz del Señor el rostro moribundo de su hijo.

También de gran interés, es la imagen del «Silencio», del siglo XVI, de autor desconocido, y las de la «Dolorosa», «San Juan» y «Oración del huerto», modernas las tres, y obra del insigne escultor Víctor de los Ríos.

La última Cofradía en orden cronológico es la de Minerva y Vera-Cruz, que si bien en principio fueron

Cofradía de Minerva y Vera-Cruz.
DESCENDIMIENTO
(Víctor de los Ríos). Año 1945.





dos, se fusionaron en 1876, teniendo la primera carácter sacramental y la segunda penitencial.

Como las anteriores, sus Estatutos imponían severas obligaciones a los «hermanos», siendo obligatorio asistir a un funeral solemne en favor de los fallecidos de la Cofradía una vez al año y con cirios encendidos.

Su túnica es negra, sencilla, con bocamangas moradas, capillos negros altos con festón de cordón morado, guante negro, cruz negra sencilla y capa blanca, siendo su emblema un cáliz dorado con una M y una V en la parte superior, todo sobre fondo blanco.

Se encarga de organizar la procesión del «Santo Entierro» en los años impares, y entre sus pasos, todos ellos de gran mérito artístico, figuran una «Piedad» de Carmona, verdadera maravilla de la imaginería, ya que el artista ha sabido plasmar con gran acierto el dolor de la Virgen, el «Descendimiento», obra monumental con siete figuras de tamaño natural, debida a la gubia de Víctor de los Ríos, así como un «San Juan» y un «Cristo Yacente» también de moderna factura pero de gran mérito.

Tiene su sede esta Cofradía en la Parroquia de San Martín, desde la fusión de las dos Cofradías en 1876.

Por último, la Hermandad de Santa Marta, la más moderna, pues fué fundada en el año 1946 por el Gremio de la Hostelería, nace con el propósito de organizar en la ciudad la procesión de la Santa Cena, teniendo su sede en la Parroquia de San Marcelo.

Visten sus hermanos túnica blanca con capirote alto de terciopelo rojo, fajín rojo y capa blanca, portando grandes cirios encendidos.

Esta Hermandad desfila con un paso, el de la Santa Cena, que recorre la parte nueva de la ciudad.

La efigie, obra de Víctor de los Ríos, es verdaderamente monumental, ya que consta de trece figuras de tamaño natural, montadas sobre una carroza con motivos alegóricos de la Pasión, verdadera maravilla del arte del cincelado.

En esta obra, el escultor, que ha puesto de relieve quizá como en ninguna otra sus dotes de artista, nos ofrece juntamente con su arte puesto de relieve en las tallas del Señor y sus apóstoles, una nueva versión de este cuadro de la Pasión, al poner los comensales recostados en triclinios, apartándose con ello del marco clásico que los coloca en torno de una mesa.

Cofradía de Minerva y Vera-Cruz.

SAN JUAN EVANGELISTA

(Escultura de Coullant Valera). Año 1951.



Cofradía de Minerva y Vera-Cruz.
PIEDAD. (Luis Salvador Carmona). Año 1750.



Patrocinada por la Revista "Semana Santa Leonesa", las Autoridades y Entidades siguientes: Gobierno Civil, Excmo. Ayuntamiento, Excmo. Diputación, Monte de Piedad y Cámara de Comercio. La Junta Mayor Pro-Fomento de las Procesiones de Semana Santa, muy agradecida.